

LA INFLUENCIA DEL MATERIALISMO

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

SÁBADO 30 DE DICIEMBRE

¿ERES UN BUEN ADMINISTRADOR?

INTRODUCCIÓN > GÉNESIS 3:3; DEUTERONOMIO 8:18; SALMO 24:1

Desde el mismo comienzo, tal como muestra Génesis 3:3, Dios dejó en claro que él es el dueño del mundo y de todo lo que hay en él. Nosotros, como mayordomos de Dios, somos llamados a administrar lo que le pertenece a él. Dado que Dios, en su gracia, nos ha confiado el cuidado, el desarrollo y el disfrute de todo lo que le pertenece, como sus mayordomos, somos responsables de administrar bien sus posesiones de acuerdo con sus deseos y propósitos. Entonces, ¿por qué tenemos la actitud de que todo lo que Dios nos ha confiado en realidad es nuestro?

La preocupación primordial de aquellos a quienes Jesús les habló era sobre las cosas materiales de la vida. Su sentido de los valores estaba pervertido. No reconocían el principio de que cada mayordomo tiene derecho a que su amo lo cuide. Si se reconocían como mayordomos de Dios, entonces tenían derecho a que Dios cuidara de ellos y sus necesidades diarias. Él les dijo que buscaran primero el reino de los cielos, y él satisfaría sus necesidades físicas.

El Salmo 24:1 nos recuerda: "Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan". El Creador y Dueño de todo pide muy poco a cambio. ¿Por qué nos es tan difícil confiar en él, obedecerlo y honrarlo? Él nos ha dado tanto, mucho más de lo que merecemos.

La mayordomía expresa nuestra obediencia con respecto a la administración de lo que Dios ha colocado bajo nuestro control, lo cual incluye todo. La mayordomía es entregar nuestro yo y nuestras posesiones al servicio de Dios.

“Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza” (Deuteronomio 8:18). Somos llamados, como mayordomos de Dios, a administrar lo que le pertenece a él, usando las habilidades y los talentos que nos ha dado. Todo lo que tenemos, todo lo que podemos hacer, es un don de nuestro Señor. Somos responsables por administrar bien sus posesiones, de acuerdo con sus deseos y propósitos.

Este mundo no es nuestro hogar, ni tampoco lo son las cosas que hay en él. ¿Cuál será nuestra respuesta aquel día en que todos seremos llamados a dar cuentas sobre el modo en que administramos lo que el Maestro nos dio tan desinteresadamente?

Brenda Hiser Wilson, Jefferson, Texas, EE.UU.

www.escuela-sabatICA.com

#RPSP: Hoy, Nahúm 3 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 1, 2,

LA MAYORDOMÍA Y LA SALVACIÓN

LOGOS > MATEO 16:24; LUCAS 12:15-21; ROMANOS 5:21

LA MAYORDOMÍA ORIGINAL (ROMANOS 5:23; 5:12)

La historia sobre mayordomía más famosa es también, probablemente, la menos reconocida. En Génesis 2, encontramos a Adán y a Eva establecidos en el jardín para ser sus mayordomos (administradores). Sin embargo, en el siguiente capítulo, descubrimos que ellos siguieron las sugerencias de Satanás en lugar de la dirección de Dios. Desde entonces, Dios ha estado tratando de restaurar en nosotros la comprensión de que todavía nos ama y desea confiarnos lo que es suyo.

Desde la época de Adán y Eva, todos hemos experimentado el dolor y el sufrimiento por la infidelidad a la Palabra de Dios. De este modo, todos nos hemos visto sujetos a la muerte, porque todos hemos pecado y estamos privados de la gloria de Dios (Romanos 3:23; 5:12). Sin embargo, la muerte no fue la única consecuencia: incluso nuestra misma naturaleza está ahora corrompida (Efe. 2:3). Así que, aun si queremos hacer lo bueno, no podemos (Romanos 3:12). Pero ¡no toda esperanza está perdida!

LA OFRENDA DE SACRIFICIO ORIGINAL (ROMANOS 8:32)

En el Antiguo Testamento, leemos que se ofrecían diversas ofrendas. Esta forma de dar se conocía como algo más que una simple ofrenda. Ya sea que fuesen ofrendas de su propio trabajo (lo cual no es aceptado) o de adoración y agradecimiento, todas las ofrendas también se conocían como sacrificios (Génesis 4:3,4; 2 Crónicas 29:31). Si la gente tenía que dar lo mejor de sus rebaños, ciertamente debió de haber sido un sacrificio.

El sacrificio, u ofrenda, incluía literalmente la sangre derramada de la víctima. Entonces, se ponía a la víctima en el altar y se la quemaba, como representación de la expresión de alabanza, paz, agradecimiento y devoción del individuo a Dios. Por su parte, Dios demostró su devoción y amor por nosotros al ofrendar, literalmente sacrificar, a su propio Hijo por nosotros (Romanos 8:32).

En el sacrificio de Jesús, también vemos redención. La mayoría de la gente, cuando escucha la palabra "mayordomía", en seguida piensa en el dinero; sin embargo, el término mayordomía está estrechamente ligado a la palabra "redimir", que significa "volver a comprar". Cuando Adán y Eva cayeron y perdieron la relación íntima que tenían con Dios, él pactó que los redimiría. Cuando Jesús vino a la tierra a morir en la cruz como sacrificio y expiación máxima, él redimió a la humanidad. Nos compró y nos sacó del cautiverio para vivir bajo su gracia transformadora.

LOS CRISTIANOS SON LLAMADOS AL SACRIFICIO (MATEO 14:24)

El sacrificio de Cristo no fue solo para nuestra salvación del pecado, sino también fue nuestro ejemplo sobre cómo vivir abnegadamente. Los seguidores de Cristo han de imitar su ejemplo. Como el sacrificio de Cristo en la cruz fue completo, el proceso que quiere obrar en nosotros será un trabajo completo. Cristo no dio solo un poquito de sí mismo cuando murió en la cruz, así que tampoco está llamando a cristianos al 50%. Él busca cristianos que estén totalmente comprometidos con él, que se den enteramente a su servicio y su gloria.

Por tanto, la mayordomía es, en realidad, una demostración de la experiencia de la conversión, por medio del poder del Espíritu Santo, para transformar el corazón y la mente, con el fin de llevar la vida que Dios realmente nos llamó a vivir: una vida abnegada. En palabras simples: Jesús nos está llamando a que vivamos como él vivió. Por medio de su ejemplo de darse expiatoriamente en la cruz para redimirnos y reclamarnos como suyos, también nos está llamando a una vida de abnegación, a tomar nuestra propia cruz y seguirlo (Mateo 16:24; Marcos 8:34; Lucas 9:23).

DE EGOÍSTA A ABNEGADO (LUCAS 12:15; GÁLATAS 2:20)

A pesar de nuestra pecaminosidad y nuestra tendencia al egoísmo. Dios nos ha provisto de una manera de eliminar nuestro egoísmo y actuar como lo hizo Jesús. Las promesas de la Palabra de Dios nos conectan a él y, de esa manera, podemos ser partícipes de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4). Hemos de ser "crucificados con Cristo" (Gálatas 2:20). a fin de no vivir la vida de nuestras antiguas naturalezas pecaminosas y egoístas, sino dejar que Cristo viva en nosotros. "En él vivimos, nos movemos y existimos" (Hechos 17:28). Como cristianos comprometidos con Cristo, la mayordomía no solo es un compromiso respecto de lo que tenemos, sino también un reconocimiento de cómo Cristo nos posee por completo.

Jesús quiere que reconozcamos que somos más de lo que poseemos (Lucas 12:15). Por eso, es cierto que no somos salvos por lo que damos y que no podemos salvarnos a nosotros mismos dando más; pero podríamos perdernos por no dar lo que debiéramos (ver Lucas 12:15-21). Dios nos ha llamado a ser un pueblo especial, depositario de su gracia (Deuteronomio 7:6; 1 Pedro 2:9,10). Por lo tanto, Dios confía en que compartiremos fielmente quién es él, de qué se trata la vida con él y qué hará. Si no lo hiciera, no tendríamos la Gran Comisión de Mateo 28 ni, especialmente, el mandato de Apocalipsis 14:6 al 12.

Finalmente, la mayordomía no solo trabaja en el proceso de restaurar en nosotros el carácter abnegado de Jesús, sino también determinará nuestra aptitud para el cielo. Al menos dos veces, Jesús da claramente la idea de que nuestra fidelidad o infidelidad en las cosas pequeñas determinará si se nos puede confiar más o no (Lucas 16:10; 19:17). Sería incluso razonable pensar que, si no se nos pueden confiar las pocas responsabilidades que tenemos aquí, nos podrá confiar el cielo.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué áreas de mi vida he confiado a Jesús? ¿Qué áreas de mi vida todavía no le he entregado totalmente?

¿Qué estoy dispuesto a dar en respuesta a lo que Jesús ha dado por mí?

¿De qué forma una mayordomía fiel (de dinero, talentos, características) le brinda obediencia a Dios?

¿De qué modo renovar nuestras mentes en Cristo nos mantiene enfocados?

¿De qué maneras prácticas podemos prevenir las normas sociales del materialismo?

Malcolm S. Douglas, Tucson, Arizona, EE.UU.

www.escuela-sabatika.com

#RPSP: Hoy, Habacuc 1 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 1, 2

JOVEN × 7

NEGANDO LA "SELFIE"

TESTIMONIO > 2 PEDRO 1:7

En la cultura de nuestra sociedad, una *selfie* busca personificar nuestra perfección. Tomamos estas fotografías egocéntricas para alardear de nuestra belleza, gozarnos en nuestra abundancia y deleitarnos en nuestra codicia. A menudo y de manera obsesiva, publicamos en *Twitter*, *Instagram* y *Facebook* nuestro sentimiento de egocentrismo. Jesús promovió una posición contracultural, opuesta a la *selfie*: una vida de servicio amable.

La obra de beneficencia es doblemente bendita. Mientras el que da a los necesitados bendice a los demás, él mismo es bendecido en un grado aún mayor. La gracia de Cristo en el alma desarrolla rasgos de carácter que son opuestos al egoísmo; atributos que refinarán, ennoblecerán y enriquecerán la vida. Los actos de bondad ejecutados en secreto ligarán los corazones entre sí y los acercarán más íntimamente al corazón del Ser de quien mana todo impulso generoso. Las pequeñas atenciones, los actos insignificantes de amor y sacrificio, que fluyen de la vida tan quedamente como la fragancia de una flor, constituyen una gran parte de las bendiciones y felicidades de la vida. Al fin se verá que la negación del yo para el bien y la felicidad de los demás, por humilde e inadvertida que sea en la Tierra, se reconoce en el cielo como el rasgo característico de nuestra unión con él, el Rey de gloria, quien, siendo rico, se hizo pobre por nosotros".¹

"Debiéramos cultivar toda facultad hasta el más elevado grado de perfección, con el fin de que podamos hacer la mayor cantidad de bien de la cual seamos capaces. [...] Dios aceptará únicamente a quienes estén empeñados en un blanco elevado. [...] Y todos los que quieran ser obreros juntamente con Dios deben luchar por lograr la perfección de cada órgano del cuerpo y cualidad de la mente".²

La "vida [de Jesús] fue un perfecto ejemplo de la verdadera cortesía. La bondad y amabilidad embellecieron su carácter. Siempre tenía a mano una mirada bondadosa o una palabra de consuelo para los necesitados y oprimidos. [...]"

Cuando traten a quienes están consumidos por la preocupación y oprimidos, que no saben qué camino tomar para encontrar alivio, pongan su corazón en la obra de ayudarlos. No es el propósito de Dios que sus hijos se encierren en sí mismos, sin interesarse en el bienestar de los menos afortunados que ellos. Recuerden que Cristo ha muerto por ellos tanto como por ustedes. La comprensión y la bondad abrirán el camino para que les ayuden a ganar su confianza, para inspirarles esperanza y valor".³

¹ *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 78. | ² *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 264, 265. | ³ *My Life Today* [Mi vida hoy], 26 de agosto, p. 242.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Alguna vez realizaste una acción altruista? ¿Qué te motivó a hacerlo?

¿Alguna vez recibiste una acción de bondad? ¿De qué modo impactó eso tu corazón?

Althea Collins, Calhoun, Georgia, EE.UU.

SALVADO PARA SERVIR

EVIDENCIA > ROMANOS 12:2

Muy pocos versículos de la Biblia son tan directos y estratégicos como Romanos 12:2. Luego de dedicar los primeros once capítulos a teología profunda, Pablo da un vuelco para abordar importantes aspectos de la integridad cristiana: el deber, el comportamiento y la conducta.

HAZ LO QUE PREDICAS

En casi cualquier juego, cuando llega el último descanso antes de que termine el partido, el entrenador tiene algunas indicaciones cruciales que, si se obedecen, harán que la victoria llegue más fácilmente. Lee el versículo de arriba con sinceridad. Te cambiará: y comenzando por tu interior, luego se verá reflejado en tu exterior.

Una palabra que sobresale en mi mente es "metamorfosis" (del griego *metamorfoo*). Esto explica el proceso de cómo un renacuajo se convierte en una rana, y una oruga en una mariposa. Esto es exactamente lo que Dios quiere para sus hijos. Si nos entregamos a la guía del Espíritu Santo, seremos transformados y podremos comprometernos totalmente con Dios.

¿POR QUÉ LUCHAMOS?

Durante algunos experimentos a bordo del trasbordador espacial Columbia, los científicos descubrieron que hay 26 lagos debajo del desierto del Sahara. Es desgarrador pensar en las personas que están muriendo de hambre y sed porque todavía no se han aprovechado estas reservas. Como mayordomos de Dios, tenemos que guiar a las personas a la Fuente de la vida eterna: Jesucristo. En mis años en el Club de Conquistadores, solía repetir el Voto, con el que declaraba mi promesa de lealtad. El versículo de hoy es un recordatorio de que nuestra ciudadanía está en el cielo. Por lo tanto, avancemos de la doctrina al deber, del credo al comportamiento y de la creencia a la conducta; y seamos mayordomos que temen a Dios.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Hay algo o alguien que estás denegándole a Dios?

¿Consideraste tus finanzas y tus pasatiempos?

¿En qué etapa estás en tu caminar cristiano?

¿De qué modo reconocer la voluntad de Dios para tu vida impacta la forma en que administras el tiempo que él te ha dado?

¿Qué ideas se te ocurren para lograr que el lugar en que te encuentras ahora sea más significativo y se ajuste a tu prioridad de bendecir a otros?

Anbudurai Albert Zachariah, Karnataka, India

www.escuela-sabatICA.com

#RPSP: Hoy, Habacuc 3 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 1, 2.

MAYORDOMÍA: LAS MOTIVACIONES DEL CORAZÓN

CÓMO HACER > ÉXODO 20:17; ISAÍAS 14:13, 14; LUCAS 15:15; FILIPENSES 2:5-8

¿El yo y el "mío" se han vuelto la moda de esta generación? Nuestra sociedad actual, y el mundo en general, propaga la buena vida: una vida abundante y próspera. Enseña que el poder, la fama y la riqueza son los mayores atractivos que impulsan la sociedad que operan. El yo y el interés personal son los atributos clave de los populares y celebrados. El dinero, la fama y el poder son puestos en exhibición, glorificados y seguidos como ejemplo en nuestra sociedad actual.

Romanos 12:2 dice: "No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios buena, agradable y perfecta".

En los Estados Unidos, tenemos a algo que se conoce como el "sueño americano": la idea de que se puede comenzar de cero y, con mucho trabajo, llegar a obtener un estilo de vida de alto nivel. Esto deja afuera a mucha gente que no tiene cómo lograr dicho sueño. Esta situación, junto con el egoísmo, impulsa la codicia, el ansia de poder y las injusticias. Lucas 12:15 dice: "¡Tengan cuidado! [...] Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes". Por medio de sus palabras, Cristo nos muestra esa correlación directa de la cual debemos cuidarnos. Esta idea se refuerza en los Diez Mandamientos: "No codicies la casa de tu prójimo: No codicies su esposa, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada que le pertenezca". Lo que podemos aprender de estas perlas, al ver las advertencias de Dios, es una conscientización de los efectos de tratar de seguirle el ritmo al "sueño americano", ya que hace que perdamos el foco de la razón de nuestra existencia aquí en la tierra.

Nuestra vida, el tiempo y nuestros esfuerzos son dones de Dios. Él nos permite cosechar los beneficios y las bendiciones de servirlo y darle gloria al trabajar, por medio de nosotros, su voluntad y su plan. Este es el concepto que presenta también Filipenses 2:3: "No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos". Cuando empleamos las características que Dios ha dispuesto, evitamos caer en los engaños de Satanás, en los cuales el centro del foco es el yo, y nada más que "yo".

Hemos de ser como Cristo y ejemplificar su carácter de amor. El camino de Cristo siempre ha sido el de la humildad, y desea que sigamos su ejemplo. "La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús" (Filipenses 2:5). Qué gran contraste con la de Satanás: que decía en su corazón: "Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios!" (Isaías 14:13). Cada persona debe tomar su propia decisión. Con cada decisión, elegimos quién está en el trono de nuestro corazón. Elige este día a quién servirás. ¿Elegirás el camino manso de Cristo, o la ruta amplia, vana y engañosa de Satanás?

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Por qué piensas que Dios nos advierte sobre el materialismo?

¿Por qué la obediencia es una característica tan importante para Dios?

Philip Shaw, Orlando, Florida. EE.UU.

EL TIEMPO Y LAS PRIORIDADES: LAS MONEDAS CON LAS QUE COMERCIAMOS DIARIAMENTE

OPINIÓN > SALMO 90:12; SANTIAGO 4:13, 14

Sueños... todos los tenemos. De niños, soñamos con lo que llegaremos a ser. Al graduarnos del colegio secundario, soñamos con el lugar en el que continuaremos nuestros estudios. Luego, planificamos nuestra carrera laboral ideal y aseguramos ese futuro que siempre quisimos. Además, contamos con tener una familia que, creemos, completará nuestra vida. Entonces, por fin, seremos felices.

Pero, entre tanta planificación, organización y "éxito", es fácil que nos enredemos tanto en nuestros objetivos que muchos de nosotros olvidamos, casi automáticamente, la necesidad de encontrar significado y felicidad durante el viaje, más que en nosotros mismos.

Santiago 4:14 hace la pregunta: "¿Qué es su vida?" En esa pregunta nos invita a reflexionar en nuestros sueños y a cuestionar su verdadero valor. Nos recuerda que la vida es un vapor que aparece por un corto tiempo y luego se desvanece. Como no sabemos adonde nos llevará la vida, nuestros planes debieran incluir no solo nuestra vida terrenal, sino también nuestra vida eterna, para lo cual debemos ejercer una buena mayordomía. Tendríamos que buscar vivir como Dios quiere, y no simplemente como nosotros queremos.

En mis años en la universidad, me vi tan embelesado por mi necesidad de tener éxito y ser independiente que, al llegar a mi último año de estudios, estaba haciendo equilibrio entre tres trabajos de medio tiempo y semestres cargadísimos de materias. Era alumno de Teología y estudiaba para llevar una vida de ministerio y servicio a otros, pero puedes imaginar cuánto tiempo disponía para verdaderamente servir y ministrar adonde me encontraba. Sin embargo, yo tenía razones lógicas. Tenía que trabajar para poder pagar mis estudios y cumplir con mis obligaciones financieras. Tenía que mantener un promedio perfecto para aprovechar al máximo mis becas. Y mientras estaba allí, me convenía intentar lograr premios al mérito y las becas que venían con ellos.

Pero, con todo eso, faltaba algo. Finalmente, en mi último semestre, Dios me llamó la atención y comenzó a mostrarme lo desorganizadas y frustrantes que eran mis prioridades. Sí, lo que estaba haciendo era "importante" para mí; pero también había estudiantes y amigos a mi alrededor que necesitaban amistad, ánimo y consejos, que estaban en fluctuación y completamente desorientados en la vida. Dios no me había llamado al ministerio para invertir mi tiempo en mí mismo, sino para ser un buen mayordomo y usarlo en beneficio de otros. Al mirar atrás, reconozco que ese simple cambio de prioridades, y en el uso del tiempo, fue la decisión más gratificante que tomé en mis años universitarios.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Por qué Santiago reprende a la gente que hace planes para su futuro? (Santiago 4:13-15).

Erlc Louw, Dallas, Texas, EE.UU.

UN TESORO ETERNO

EXPLORA › MATEO 6:19-21; JUAN 15:5; GÁLATAS 2:20

EN RESUMEN...

La palabra "mayordomía" suele hacernos pensar en la administración de bienes activos para obtener una mayor ganancia. Sin embargo, ser un buen mayordomo también puede significar negarse a uno mismo los placeres terrenales -intencionalmente- para enfocarse en las cosas de Cristo. La Biblia nos recuerda que la riqueza terrenal puede separarnos de Dios. Si nuestros ojos están enfocados solo en las cosas del mundo, nuestras verdaderas prioridades descansan claramente en el aquí y el ahora; pero, al poner nuestros ojos en las cosas celestiales y negarnos cada capricho y placer ahora, mostramos que nuestra Identidad está en Cristo y nuestro corazón está enfocado en el tesoro eterno.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Comparte con un amigo un área de tu vida en la que sientes que estás invirtiendo demasiado en el mundo. Invítalo a ayudarte a buscar ideas para ajustar tus prioridades, y pídele que te pida cuentas de esos cambios.
- » Escribe un poema o una canción que profundice las ideas de Mateo 6:19 al 21, sobre guardar tesoros en el cielo en lugar de acumular riquezas terrenales. Comparte tu creación con tu clase de Escuela Sabática o grupo pequeño.
- » Haz una lista de las áreas en que podrías mejorar tu forma de gastar el dinero. Al lado de cada área, escribe al menos una idea práctica para cambiar ese hábito. Copia uno de los versículos de esta semana en la parte superior de tu lista para recordarte qué es *verdaderamente* importante.
- » Disfruta de una caminata en la naturaleza, enfocándote en la belleza simple de la creación de Dios. Mientras caminas, pídele a Dios que limpie tu mente de los deseos terrenales y que los reemplace con aquellos anhelos que se enfocan en su Reino.
- » Escribe si sientes que te estás enfocando demasiado en las cosas de este mundo, de qué modo y por qué. Dedicar tiempo para reflexionar y orar sobre el tema, pidiéndole a Dios que te ayude a cambiar tu enfoque y concentrarte en las cosas celestiales. Asegúrate de hacer un seguimiento en tu cuaderno con las maneras en que Dios te llama a cambiar.
- » Haz una lista de ideas de áreas en tu vida en las cuales estarías dispuesto a hacer sacrificios para ocuparte de las necesidades de otros (a veces, el mayor problema con "el mundo" es que pensamos que todo gira alrededor de nosotros). Elige un aspecto de tu lista y haz un cambio activo para beneficiar a quienes te rodean.

LECTURA ADICIONAL

Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, cap. 43 ("Procurando servir a Dios y a Mamón").

Allison Saucedo, Centerville, Ohio, EE.UU.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS) -----

¿A quién no le gusta poseer cosas? La pregunta es: ¿De qué modo podemos saber si las cosas que poseemos, aunque no sean muchas, se están posesionando de nosotros? ¿Quién es el único que debería poseernos, y cómo podemos estar seguros de que le pertenecemos?

Lee Lucas 12:15 al 21. ¿Cuál es el mensaje para nosotros aquí? ¿En qué sentido se podría aplicar este principio incluso a alguien que no sea necesariamente rico?

Lee Deuteronomio 8:10 al 14. ¿En qué medida cualquier miembro de iglesia puede estar en peligro de la amenaza sobre la que se advierte aquí?

¿Qué ejemplos puedes encontrar, en la Biblia o en nuestro mundo actual, en los que la acumulación de riquezas y posesiones materiales aumentó la espiritualidad de una persona, el amor a Dios y el deseo por las cosas celestiales y espirituales? Comparte tu respuesta con la clase.

Lee Mateo 6:22 al 24. ¿Qué representa el ojo según la acción y el pensamiento cristianos? ¿De qué modo debemos reaccionar, como creyentes, ante las imágenes sutiles que nos tientan a consumir lo que realmente no necesitamos?

“Digo, pues: Anden en el Espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne” (Gálatas 5:16, RV 2015). Aunque tendemos a pensar en los “deseos de la carne” solo en términos sexuales, ¿en qué otras áreas podemos estar en peligro de seguir estos deseos?

Lee 1 Timoteo 6:10. ¿A qué peligro se refiere Pablo?

¿Dé qué modo Filipenses 2:3 nos ayuda a entender por qué el materialismo, y las actitudes que este puede fomentar, son tan incompatibles con el ideal cristiano?

¿Cuánto de tu identidad se relaciona con las cosas que posees?

¿Cuáles son las maneras en que, aun siendo pobres o sin tener muchos bienes materiales, podemos ser arrastrados por algunos de los peligros que vimos esta semana?

Algunas personas dicen: “No me importa el dinero. El dinero no significa nada para mí”. (Por cierto, a menudo, los que dicen esto tienen mucho dinero.) ¿Por qué, en la mayoría de los casos, eso simplemente no es así? Las finanzas son importantes y cumplen un papel en nuestra vida. La pregunta es: ¿de qué forma podemos mantener el dinero y nuestra necesidad de dinero en la perspectiva bíblica correcta?

“No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6:19-21). Lee atentamente lo que Jesús nos dice aquí. ¿En qué sentido esto es una forma poderosa de protegernos de los peligros del materialismo?